

S.F.

LECCIONES DE HONDURAS Y ANGOLA PARA EL SALVADOR

Entre otros, hay dos problemas muy importantes y vivos en El Salvador: el de la ingerencia de Estados Unidos en los asuntos salvadoreños y el del uso de las minas por parte del FMLN, que causan víctimas entre la población civil.

Sin pretenderlo la revista Time (Sept., 29, 1986) nos ofrece algunas lecciones útiles para reflexionar sobre ~~aquellos~~ ^{estos} dos problemas, ~~tan importantes.~~

Tratando ~~el problema~~ de la guerra de Angola, donde está en el poder un gobierno de tendencia marxista sometido a una larga guerra de guerrillas por parte de UNITA, apoyada por el régimen segregacionista de Sudáfrica y alabada por la administración Reagan, ansiosa de ayudar a estos 'luchadores por la libertad', la revista Time señala cómo hasta la fecha los guerrilleros derechistas, supuestamente democráticos, no terroristas y defensores de los derechos humanos, han causado a la población civil 20.000 (veinte mil) lisiados por minas colocadas entre los campos de cultivo, senderos y caminos vecinales. La derecha salvadoreña, el gobierno salvadoreño y su FA no hacen sino acusar al FMLN por el uso de esas mismas minas. La propaganda oficial norteamericana va en la misma dirección. ¿Ha escuchado alguien alguna protesta por parte del gobierno norteamericano frente a las minas de Angola? ~~que han causado mil veces más víctimas que las minas del FMLN?~~

La lección aquí no está en justificar el uso de las minas por parte del FMLN en cuanto éstas causan destrozos en la población civil. Esto debe ser evitado al máximo, porque es un padecimiento más que se añade a los muchos que se abaten sobre los más pobres de El Salvador. La lección está en saber descubrir con qué distinta medida juzga la administración Reagan las mismas acciones; la lección está en saber reconocer la tremenda hipocresía usual en la retórica reaganiana. ~~Lo de la viga en el ojo propio quixquixquix y la paja en el ajeno es aquí el principio.~~

No tendría esto mayor significado si la ingerencia de Estados Unidos no tuviera el volumen que tiene en el caso de El Salvador. Todo el mundo sabe que eso es así. Pero cuando alguien



lo hace público y lo denuncia se levantan encendidos escándalos farisaicos. Nuestra política interior y nuestra política exterior tiene una enorme ingerencia norteamericana por más que nuestros gobernantes se quejen de otra cosa. Pareciera que los que se meten en nuestras cosas son sobre todo los soviéticos, cubanos y nicaraguenses (coronel Ochoa) o el grupo de Contadora (Duarte), cuando todos los datos, todas las evidencias muestran que desde 1980 hasta hoy la mayor de las ingerencias sin comparación alguna con cualquier otra es la de Estados Unidos.

Y aquí viene la lección de Honduras. Ya cuando hace varias semanas vinieron algunos diputados ~~salvadores~~ hondureños a visitar El Salvador dijeron sin ambages que la política exterior de Honduras estaba determinada y fijada por Estados Unidos. Pero ahora es la misma revista Time, que nos trae la lección de Angola, la que transcribe la declaración del líder del partido demócrata cristiano de Honduras, Efraín Díaz, quien asegura que Honduras no tiene 'anymore' una política exterior independiente. No otra cosa dirían Duarte, Castillo Claramount o Azevedo Peralta, si estuvieran en la oposición como lo está en el partido demócrata cristiano en Honduras. Pero como están en el poder por obra y gracia de la ayuda norteamericana tienen que decir todo lo contrario. Si mereciera la pena habría que comparar lo que decía el PDC salvadoreño cuando estaba en la oposición con lo que hoy dice y sobre todo con lo que hoy hace.

Todo ello nos muestra cómo se vive en El Salvador ~~dem~~ mentira y para la mentira, como si lo que más importara es la políti-



ca de la propaganda y no la política de los hechos reales, la política del show y no la política de la efectividad, la política de mantenerse en el poder y no la política de servir a las necesidades del pueblo. Las minas son malas en El Salvador, pero no son malas en Angola; la ingerencia de Estados Unidos en Honduras es condenada por el PDC hondureño, pero es negada por el PDC salvadoreño. Es que el gobierno angoleño es marxista y el PDC salvadoreño está en el poder. Esa es toda la explicación de este fenómeno singular.

Se dirá de palabra que El Salvador está con Contadora, pero el propio presidente desautoriza torpemente a Contadora, como si ese grupo de países ~~latinoamericanos~~ latinoamericanos fuera el que estuviese rigiendo o pretendiendo regir nuestra política interior o exterior. Evidentemente no es así. Lo único que hace Contadora es proponer a la luz pública cuál piensa es la mejor solución para Centroamérica, mientras que Habib, el enviado norteamericano, recorre las casas presidenciales centroamericanas, sin que se nos diga a qué viene y qué consigue. Esto sin contar con las habituales y prolongadas conversaciones del embajador norteamericano con Duarte y los miembros de la FA, que no son precisamente sobre el clima, a no ser que éste repercuta sobre las cosechas.

No se puede ser ingenuo a la hora de pensar que es posible una política o una economía salvadoreñas totalmente autónomas. Pero de ahí a someter casi todo lo principal -en especial el problema de la paz y el método para conseguirla- a los dictados de la administración Reagan, va un abismo. Y en ese abismo nos metemos cada vez más, y además con hipocresía.

